

## ENEMIGOS QUE ENALTECEN

«El cable, que es en el mundo actual la voz de la conciencia de los gobiernos, ya que rara vez la es de los pueblos, acaba de anunciar que la España de Franco — muy distinta de la España en sí — está enfadada con México. Hay disgustos que honran. Hay enemigos que enaltecen. Y este es el caso actual de México. Pues bien; el enfado de la España oficial y franquista lo ha causado la abstención de México en la votación para que España franquista entrara en la O.N.U.»  
(De «NOVEDADES», de México.)



# CNT

Portavoz  
de la CNT  
de España  
en el  
EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

N.º 558 - II EPOCA - Precio: 20 Frs  
Toulouse 8 Enero 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

## POTENCIAS DE PRESTADO

«Califica España a México de potencia de segundo orden. México no tiene ningún empacho en reconocerse potencia de segundo orden en cuanto a lo que se entiende por poderío en el mundo actual: el de los cañones y el de los aviones. Si México aceptara tener bases en su suelo y venderse al mejor postor, su lugar podría ser de primer orden en lo material; pero sería el ínfimo valor en el orden moral y espiritual, que es lo que cuenta para los pueblos.»  
(De «NOVEDADES», de México.)

## LA GANGEROSA SOCIEDAD DEL ESTADO

La entrada del franquismo en la O.N.U., acompañado del Portugal totalitario y del consiguiente ramillete de Estados comunistas, completa el cuadro de degeneración fatal de la más destacada empresa de pacificación emprendida por el mundo estatal de post-guerra. Sería curioso, de no ser trágico, establecer el detalle de la evolución del contrasentido de unas instituciones sobre cuyas motivaciones fundamentales se ha hecho correr tanta tinta. Diez años han bastado para que las aguas volvieran a su viejo cauce. Hay quien suspira en nuestros días al solo recuerdo de la Sociedad de Naciones, comparando a la naufraga institución internacional ginebrina con la que vino a corregirle la plana. Y yendo más lejos, hay quien se relame de gusto evocando el mundo del novecientos, exagerando su supuesta contextura edénica, y confrontándolo con los turbulentos decenios sucesores.

Espejismo de la distancia. En el novecientos, como en la desventurada etapa que puso epílogo al 1914-18, y como en nuestros días, la sociedad del Estado llevaba en su seno el virus canceroso que hoy, agrandado, nos amenaza. No hay edad dorada en la Sociedad del Estado. Los hombres se debaten con los mismos problemas, son víctimas de los mismos contrasentidos, víctimas de sus ambiciones, de su mezquindad, de su falta de osadía y de grandeza de alma.

Para no ir más lejos, el revanchismo de Versailles, la mentalidad desquiciada de que las guerras se ganan, produjo los morbos del comunismo y el fascismo. La mentalidad revanchista de Versailles quiso ignorar que todas las guerras se pierden, y que el único triunfo en la guerra consiste en no desencadenarla, y más que eso en eliminar previamente las causas que las producen. Lejos de este sentido, el espíritu de la guerra se movió a la revancha. La intervención armada para rescatar los privilegios lesionados por la revolución rusa tuvo como recompensa la exacerbación del peligroso misticismo comunista.

La guerra de 1939-45 no podía engañar a nadie en cuanto a sus objetivos. No era una guerra ideológica. Así lo proclamó en el tiempo un encumbrado estadista. Ninguna guerra es hoy ideológica ni puede serlo. Las peores de las guerras son las que se apoyan en principios de misticismo ideológico. Pero no se andan en zaga las guerras que tienen por móviles intereses automáticos apoyados en razones de Estado. Las guerras santas son las más sangrientas de la historia, pero las guerras que mueven los intereses automáticos participan de las dos cosas: de la crueldad ciega, pues se mata en ellas sin pasión, fría y mecánicamente, y de la destrucción multiplicada.

La peor consecuencia de estas guerras automáticas es la incertidumbre que las acompaña y la que persiste desvaído el humo de la pólvora. Decir hoy que las guerras son el producto de los clásicos grupos de banqueros, armamentistas y militares, sería ceder al tópico fáctico. La guerra tiene una naturaleza propia, dirige, prepara en el sentido propio de la palabra. Esa razón social es el Estado, la ley en las venas. Se produce la guerra como lógica consecuencia de la persistencia de esas instituciones y de su razón social estatal.

Con ser la guerra el más visible y catastrófico de los resultados, y de ahí su degeneración como tópico, lo peor es la mentalidad fija que la produce, y que es a la vez el resultado de ella. Es fácil pronunciarse contra la guerra, hacer alardes de pacifismo; pero el mismo clamor contra la guerra ha perdido, desde hace más de 40 años, toda su conciencia y toda su eficiencia. Los grupos financieros, los armamentistas, los mismos generales, han perdido su sentido autónomo. El capitalismo es hoy dirigido por el Estado. Nada escapa al control del Estado.

El tópico de los traficantes, de los incendiarios privados de guerras, todavía en uso entre pacifistas superficiales, carece de base. El problema se simplifica: no hay más traficante, no hay más incendiario que la razón social del Estado. El Estado, entidad abstracta, metafísica, inaprehensible conduce a la guerra, y a lo que es peor que la guerra, con ser la guerra la hecatombe; conduce a la desorientación del espíritu. Conduce a la negación de la lógica, conduce al reino del absurdo, a la institución del contrasentido.

Véase: Los clásicos aliados engloban a Rusia en visperas de la pasada guerra. Cuando estalla ésta, Rusia es aliada de Hitler. En 1942 Rusia vuelve a contar como aliada. Después de 1945 Rusia es beligerante de los aliados. Lo que no obsta para que juntos condenen a Franco, que ha sido aliado de Hitler, y después aliado de los aliados. Los enemigos de Franco se

convierten en sus valedores contra Rusia; Rusia convierte el franquismo en el bajo vientre de las democracias, y ataca a Franco y a los aliados. Recientemente, sin deponer las armas de la guerra fría, rusos y occidentales (Pasa a la página 4.)



Puntales de la «democracia orgánica» caudilla, o camellones de tomates, como diría de esta ristra de falangistas cualquier chusco del Lavapiés.

## A. F. L. - C. I. O.

El lunes 4 de diciembre, en Nueva York, en presencia de 1.400 delegados, tuvo lugar la primera asamblea general de las reconciliadas dos grandes organizaciones obreras americanas: la American Federation of Labor, con diez millones de adherentes y 109 Uniones distintas, y el Congress of Industrial Organizations, con cinco millones de socios repartidos en 32 Uniones de categoría. El nombre colectivo de la nueva organización es AFL-CIO, y su presidente es George Meany. Su porvenir, incierto.

Incierto, no a causa del peligro del gobierno o de parte del capitalismo organizado, sino porque viniendo la fusión de ambas organizaciones a liquidar aquel tanto de espíritu de competencia y de rivalidad que padecía ser incentivo de actividad intelectual y social, se presenta el peligro que de ahora en adelante se acimaten ambas aun más que en el pasado ante los poderes públicos y el orden constituido.

La reunión a que hacemos refe-

## Ayer, con Hitler; hoy, con Franco

En 1939, recién vaciada por la herida de España la más rica de su sangre, el comunismo soviético, en las personas de Stalin y Molotov, estrechaba la mano del representante de Hitler, ese Hitler que había acudido a España con sus tanques, sus cañones, sus aviones y sus bombas para arrasar nuestras ciudades, para asesinar a nuestras mujeres, ancianos y niños, y para situar en el Poder al tirano más sanguinario de toda la historia de España. A través

de ese contacto de manos, de ese abrazo de totalitarios soviéticos y nazis, comprendieron hasta los sordos el por qué de la «ayuda» comunista a la España popular (cobrada por anticipado con barcos repletos de oro); el por qué de sus instigaciones fraticidas que culminaron con la provocación de los hechos de mayo de 1937; el por qué de sus asesinatos en los frentes de combate; los soldados que se negaban a trazar a la fuerza el carnet comunista; el por qué de sus crímenes en la retaguardia, el de Euzkadi, el de Nir y otros; el por qué de sus checas, de sus secuestros, de sus martirios; el por qué de su G.P.U. trasladada a España para «copar» todos los resortes de mando, y el por qué de la retirada de hombres y armas de España por Stalin, tras la catástrofe del Ebro, impuesta por los generales rusos.

Como en 1939, el comunismo soviético, sin tener en cuenta hoy las cárceles y presidios españoles repletos de rebeldes, sin tener en cuenta la lucha perenne de los resistentes en ciudades y montañas, sin tener en cuenta el terrorismo del hijo de Hitler y de Mussolini, que aborrece el pueblo español, sin tener en cuenta todo esto y mucho más, repetimos, el comunismo soviético acaba de repetir su hazaña impúdica, y sumándose a la traición de las democracias, acaba de dar al sanguinario Franco su espaldarazo, armándolo caballero de la Orden de las Naciones Libres.

¿A qué quedan reducidas las gárgaras antifranquistas de los líderes del comunismo español? He aquí las correspondientes al febo Santiago Carrillo, recién espeluzado en una misa roja denominada «V Congreso del Partido Comunista de España»:

«Lo que va a decidir la salida en este período, como siempre, es el desarrollo de la lucha revolucionaria de las masas. Es el pueblo en su inagotable reserva de energías quien puede transformar y transformará la situación política en España.» (Rima con «farsantes».)

Unión Minera. «Mueña como un feudo personal más tarde reingresó en la American Federation of Labor, para abandonar la de nuevo con motivo de la Ley Taft-Hartly, ante la cual sus colegas de las otras Uniones confederadas se habían inclinado, permaneciendo solo en refugio el someterse a la cláusula del juramento anticomunista que aquella ley impone a los funcionarios de las Uniones.

El fundador del C.I.O. se halló también ausente de la celebración pacificadora reciente. Pero si la fusión de las dos grandes Uniones americanas promete, por una parte, un período de mayor y más placido conformismo en la esfera dirigente, debiera, por otra parte, ser incentivo a un renacimiento del sentido crítico, de agitación de protesta e incluso de revuelta—dentro y fuera de la Unión—de los espíritus libres y esclarecidos, sofocados en el estancamiento; la agitación de nuevas ideas, de nuevas aspiraciones hacia una más amplia libertad y un más seguro bienestar en la vía del progreso civil; la emancipación del trabajo de la explotación y la opresión.

L'Adunata dei Refrattari.

## HOJAS DE CARNET

### La cultura y los dictadores



La cultura no se impone como una medalla que se exhibe sobre el pecho de los uniformes y de las levitas. La cultura es una adquisición, un profundo trabajo del espíritu. Imposible explicarla como título nobiliario ni entenderla como objeto de compraventa. Se puede ser aristócrata y bruto. La cultura es la expansión de la luz que emana de lo mejor del hombre. La sabiduría es una forma de mirar la vida de los otros y de vivir la propia. Cultura es lo esencialmente constructivo del espíritu humano, los valores que definen una sociedad. Por eso no son transferibles como una moneda o como

un título. Se adquieren por derecho propio. Las universidades norteamericanas, algunas muy prestigiosas, están ignorando estos principios elementales para dedicarse a repartir títulos entre militares y políticos latino-americanos, respaldando con ellos la política de buena vecindad del gobierno de los Estados Unidos. La cultura oficial es una vez más entendida como instrumento político y para fines políticos. Sólo los ingenuos pueden creer que un título otorgado en tales condiciones prestigio culturalmente a quien lo recibe. Ni a quien lo recibe ni a quien lo otorga. Castillo Armas, el dictador guatemalteco, lo han hecho en EE. UU. Doctor Honoris Causa y, paralelamente, ha renunciado al mismo título y por la misma Universidad Rómulo Gallegos. Castillo Armas es un dictador y Gallegos un hombre de cultura, uno de los más grandes escritores de América. Gallegos ha hecho estallar la contradicción al renunciar a su título comprendiendo que le fué otorgado por razones de oportunidad. También era Presidente de Venezuela cuando el mismo Eisenhower se lo confirió.

Doctor Honoris Causa se hizo nombrar Primo de Rivera, mientras Unamuno era exiliado de la Universidad de Salamanca. Doctor Honoris Causa se ha hecho nombrar Franco, sin causa y sin honor. En el fondo es una debilidad grotesca ésta de los espaldanos por los títulos universitarios. La animalidad les pesa y la aligeran con un título del que apenas saben qué hacer. Pero se

sienten adúlados por la «doctoría» y debe repetirse que así sus desmanes adquieren una finalidad más trascendente, más «histórica». Pero esta debilidad de los dictadores no está justificada en Norteamérica donde se pretendía que las instituciones docentes gozaban de libertad y estaban inspiradas en los más o menos válidos principios de la democracia. Que Franco se haga doctor en Salamanca tiene su explicación. Allí manda él. Lo condecoran y todo el mundo se rie de la farsa. Pero sólo puede adivinarse por ahora la sordidez de los intereses que hacen de una universidad libre un establo para bipedotes de la categoría de Castillo Armas. Como campeones de la democracia los EE. UU. la han dejado bastante mal parada en los últimos años. Ahora asistimos a la ruina moral de sus universidades, que hacen de la cultura una mercancía transferible por decreto de los políticos de turno. Hay cierta lógica financiera en el asunto. Estas universidades pagan montones de dólares para obtener profesores famosos del mundo entero, pero la garantía de esos dólares son los Castillo Armas del Continente que dejan esquinar a sus pueblos para mayor gloria y riqueza de los capitalistas yanquis. Lo que no aparece en todo este negocio son las motivaciones culturales de los títulos otorgados. A los ojos de los hombres libres y pese a las universidades norteamericanas, Castillo Armas es sólo un dictador que tiene sobre su conciencia miles de muertos inocentes. Benito MILLA.

«No es fácil ser miembro del Partido Comunista en las condiciones presentes en España, cuando no existen libertades y se persigue toda expresión del pensamiento libre, cuando el régimen franquista nos considera a los comunistas — y esto es para nosotros motivo de orgullo — como su enemigo número uno.» (Rima con «farsantes».)

«Ciertamente la lucha contra el régimen franquista ha costado el sacrificio de la vida o de la libertad a muchos militantes comunistas heroicos, que, educados en la escuela de la abnegación y de la entrega a la causa del pueblo, a la causa del socialismo, no han vacilado en sacrificar todo a esta grande y noble causa.» (Rima con «farsantes».)

«Y en un ambiente cargado de odio al franquismo, en una situación tan explosiva como la que existe hoy en España, es decisivo y capital agrupar en las filas del Partido a todos aquellos que están en condiciones de realizar esta labor, orientando y dirigiendo su trabajo, ayudándoles políticamente, haciéndoles sentir el sostén y el respaldo del Partido.» (Rima con «farsantes».)

«La aguda crisis del régimen franquista ha provocado en el país un nuevo despertar político, después de años de paralización impuestos por el terror y la represión.» (Rima con «farsantes».)

«Las masas populares, no repuestas aún de la sangría de la derrota y del terror franquista, que habían puesto grandes ilusiones en la ayuda del bloque antihitleriano, se sintieron traicionadas por EE.UU., Inglaterra y las potencias occidentales e hicieron una demoralización, no por temporal, menos importante.» (Rima con «farsantes».)

«Por el contrario, el régimen franquista y sus partidarios, que habían pasado por momentos de verdadero pánico, se envalentaron, desencadenaron una nueva ola de crímenes y de represión contra el Partido, aprovechando el aislamiento momentáneo en que éste quedaba, al abandono de la lucha antifranquista por parte de otras fuerzas, y el retroceso general de las fuerzas populares.» (Rima con «farsantes».)

## PACO EN LA O.N.U.

AHORA que se ha lanzado el «sumatum est» y tenemos a nuestro tirano en desesperada espera porque llegue el día de platinar amistosamente con sus congéneres desde el banquete que dejen a su representante en las Naciones Unidas, viene a mi memoria una escena de allá por el año cuarenta y siete, habida en el interior de un vehículo—coche policía—entre un detenido y sus aprehensores.

Decía, en son de mofa, el agente de policía de la brigada del funesto Quintela llamado X, a un detenido, que por «valentías» llevaban esposado con las manos atrás:

«Nada, hombre, nada; total va a ser una temporadilla en Entenza hasta que llegue la Asamblea de la O.N.U. y decidan implantar la República en España.»

El detenido callaba...

«¿Qué, no te convenzo?—seguía machacando el agente— Bueno, hombre, está bien—continuaba el tuerto (que tal era el agente en cuestión); ¿quién te convenzo el que te diga que Stalin va a pactar con Franco...»

Ya el detenido no pudo reprimirse y le contestó:

«Cosas parecidas se han visto. ¿No pactó con Hitler? Sobre el detenido se arremolinaron los golpes de los tres «valientes» que lo conducían, y hasta hubo quien le metió el cañón de la pistola en el costado, parecido a la forma con que suelen golpear con la culata de la pistola en la cabeza a los detenidos...»

Y esto, que ocurría en el verano del año que señalamos, se ha cumplido en el otoño de éste que dejamos atrás. Efectivamente, Franco, no es que haya pactado por separado con los dictadores del Kremlin, sencillamente los señores comunistas—por una vez también los tratamos de señores como suelen ellos tratarnos a nosotros—, lo han hecho entrar a empujones en la mismita sede de las mal llamadas Naciones del mundo libre... que libre es la sinvergüencería cuando se reúne en son de despellejamiento del prójimo.

Por acá, en esta maldita tierra, aunque haya tanta sotana, la verdad es que poca sorpresa nos ha causado ese «embolismo» de bloque o medio bloque. Al fin y al cabo bloque es y en embocado. Sorpresa, repetimos, ninguna, como tampoco nos sorprenderá que si a mano viene e interés hay por parte de los norteamericanos o sovié-

## CRONICA

### DESCENSO DEL ESPIRITU EPICO

VIVIR para ver. Más de trescientas ballenas se estrellaron recientemente contra los acantilados de una costa australiana en acto de suicidio colectivo. ¿Por contrariedad amorosa? ¿Por quebra en sus negocios, como vulgares banqueros arruinados? Nuestra enciclopédica ignorancia ignoraba que la reina de los cetáceos tuviera, también, su corazóncito.

Las ballenas en cuestión, según lo que al parecer es clásico en ellas al verse acosadas embistieron contra las rocas huyendo de un grupo de pescadores especializados en esta clase de pesca. Pero lo más curioso es que los pescadores realizaron esfuerzos sobrehumanos para llevarlas al mar abierto claro que con la intención piadosa de arponearlas.

«Los balleneros — dice la noticia — se jugaron la vida luchando con las enfurecidas ballenas, que resistieron tenazmente a marchar hacia aguas más profundas.» Nuestra musa épica se ha puesto a vibrar de pies a cabeza. En Sagunto, en ocasión del famoso sitio que en los comienzos de la segunda guerra púnica padeció la ciudad contra Aníbal, los habitantes prefirieron morir en medio de las llamas a rendirse. Numancia fue destruida por Escipión tras un sitio memorable. Los habitantes prefirieron morir a entregarse. Hicieron para ello una inmensa hoguera y se lanzaron en masa en medio de ella.

Después de estos hechos clásicos, la historia apenas nos habla de suicidios colectivos. Una de las frases corrientes en nuestro siglo es la de que «un pueblo nunca se suicida». Perfectamente, hay que revolver en el fondo del saco de la historia, entre las civilizaciones antiguas, o estudiar las costumbres de nuestros primitivos contemporáneos, que ya quedan pocos, para constatar la solución de continuidad del hecho épico colectivo. O hay que inspirarse en el ejemplo de las ballenas.

Por el contrario, nuestras colectividades parecen munidas de un exacerbado apego a la vida. Precisamente cuando la vida presenta, las más de las veces, menos atractivos.

En nuestro siglo el suicidio es privilegio del individuo aislado, y juega al parecer más en ello la neurosis que el romanticismo. El gesto épico individual también ha descendido.

Nuestro agitado siglo, con sus dictaduras desalmadas, con sus guerras manicomiales, con su feroz régimen concentracionario, sería, de persistir en el hombre el sentido épico de la vida, una invitación potencial al suicidio colectivo. Sabemos, sin embargo, de matanzas colectivas, no de suicidios.

Vemos cómo se retuerce el hombre, junto al hombre, bajo el chasquido del látigo; vemos al hombre, junto al hombre, rivalizar con las ratas entre las ruinas; le vemos, colectivamente, disputarle a la muerte al último átomo de vida. Lacerados por los alambres de púas, a mordiscos con el hambre, a sarapazos con los piojos, los hombres, lejos de suicidarse, se agarran como lapas al clavo ardiente de la vida.

Hacinado, amontonado, el hombre concentra todos sus instintos en el solo y único de la vida a cualquier precio. Este solo instinto vivió parasitariamente de todos los demás, a los que destruyó, aniquiló. En esta metamorfosis del instinto de las masas las dictaduras modernas encuentran el punto de apoyo. La pistola, la ametralladora, el gas, en serie, no produce rebeldes en serie ni menos suicidas en serie.

Por su único instinto de la vida a cualquier precio se dejan manejar fácilmente las grandes masas de soldados. Puede más el instinto concentrado de conservación de la vida que las horripilantes ordenanzas y las férreas disciplinas. El soldado, unido al soldado, sufre, tolera, resiste, mata, destruye en premio a lo más sumario de la propia vida.

Las ballenas, acosadas, se suicidan en masa; el hombre prefiere la hedionda vida de sapo de trinchera, de rata de ruina, de piojo concentracionario, a la gesta viril o numantina.

JOSE PEIRATS.

Los de Falange, que querían el Pesebre, le concedan a cualquier adonjuinado que pasa por talento en nuestro país, cualquier título cultural o haya alguien que por carambola ponga al carambel de Franco, candidato al premio de la paz, que también esto no sería extraño con los precedentes que tenemos desde que terminó el diluvio de la última guerra fenomenal que asoló a medio mundo.

Los únicos apabullados son los chinitos a lo ruso, que tienen la manía de llamarse Garçoff, pues éstos de momento se han quedado sin habla en tanto sueñen el bombo dando el toque de instrucción.

Veremos entonces decir, y mejor que veremos, oiremos, tantas barbaridades como oímos cuando los germanos se aliaron con los moscovitas.

Y los que se frotan las manos son los militares de la última hornada, porque con la declaración del insigne caudillo sobre procedimientos democráticos, ha dado una lección al mundo... que lo ha premiado con su ingreso en la O.N.U. A ellos aún les queda campo en el Marruecos para decir presente a Valiño.

Y el pueblo, el que trabaja y suda, sólo ha dicho: sin caretas se está mejor.

CORRESPONSAL.

España, diciembre.



—¡Feliz viaje! ¡Y que se mueran los feos!

# América, HOY

ARGENTINA

— LXII —

EN la actualidad la prensa peronista trata de trabajar la opinión pública en favor de una repatriación de los restos de Rosas al suelo argentino. Hay tanta afición entre los dos gobernantes que todo aquello que se consiga en favor de Rosas tienen que redundar, automáticamente, en favor de Perón. Frente a la campaña «Pro repatriación de los restos de Juan Manuel Rosas, Héroe del Desierto, Ilustre Restaurador de las Leyes y Depositario de la Suma del Poder Público» se han levantado voces airadas de los que, conociendo la historia en sus pormenores, se dan cuenta de la ignominia que se trata de llevar a cabo.

La Asociación «Genaro Barón de Astrada» que fué de los primeros en levantarse contra Rosas, vendió por Urquiza, entonces a las órdenes de Rosas, y masacrado junto con sus hombres, pasados a degüello, ha lanzado, a su vez, un manifiesto que intitula «Por qué no deben ser repatriados los restos de Juan Manuel de Rosas», y en donde, entre otras cosas leemos: «Porque masacró al indio y asesinó a los adversarios, y en pago de la campaña del Desierto se adjudicó a sí mismo 40 leguas de campo bonaerense y la isla de Choele-Choele (Ley de mayo 1835 y Decreto Reglamentario)». «Porque sólo defendió sus intereses rurales, olvidando la soberanía del país cuando ofreció reterradas veces a Inglaterra (1843-44), la entrega formal de las islas Malvinas, a cambio de la cancelación de una deuda con la firma Baring Brothers».

por VICTOR GARCIA

Viene la Constitución en 1853 y Urquiza es premiado con la primera presidencia por haber libertado al país de Rosas. En 1862 Mitre es premiado a su vez con la segunda presidencia por haber libertado al país, en la batalla de Pavón, del general Urquiza. Es decir que hasta que el primer hombre civil asumió la presidencia del país en 1868, Argentina pasó dos décadas bajo el filo del sable de Rosas — eso es, el de San Martín — y 16 años bajo las espadas de Urquiza y Mitre; y como que el sable pide sable, Mitre se fué al centro de los López del Paraguay, donde la Argentina perdió miles de hombres, millones de pesos fuertes y tomó contacto con el cólera asiático. Mitre ganó una recompensa de 100.000 francos y una condecoración dual de Pedro II del Brasil, su aliado.

Cuando Sarmiento ocupa la presidencia es ya un hombre formado. Tiene 57 años y ha recorrido Europa y América. Igual que el prócer de Filadelfia Benjamín Franklin y el que fué maestro de Simón Bolívar; Simón Rodríguez Sarmiento ha pasado por toda la gama de oficios posibles. Ha sido maestro, ayudante de jardinería, estudiante de latín, empleado de almacén, minero, guerrillero, medio comerciante, periodista, ministro, militar.

Fué de esta clase de hombres que suela dar América que se forman sin especialidad, abarcándolo todo porque a través de todo han pasado. Espiritus universalistas como define Alexis Carrel que pueden lanzar la mirada sobre no importa qué problema porque sobre él habrán tenido ya ocasión de dedicar un estudio.

Desde Chile, proscrito e ignorado aún, escribe «Civilización y Barbarie», donde toda la segunda parte, de las tres de que consta la obra la dedica al fatídico Quiroga, con lo que se hace acreedor del título «Biografía de bandidos», que se lo otorga Juan Bautista Alberdi.

En «Civilización y Barbarie» escribe sobre todo con ojo de buen observador aunque el tiempo le hace a veces alguna jugarreta; tal la sentencia «Buenos Aires está llamada a ser un día la ciudad más gigantesca de las dos Américas».

Parte del principio de la raza superior aunque es indulgente con las inferiores, y así vemos como dice del negro que es «el eslabón que liga el hombre civilizado con el salvaje; raza inclinada a la civilización, dotada de talento y de los más bellos instintos de progreso».

Desgraciadamente al indio americano lo desestima. «Las razas americanas viven en la ociosidad y se muestran incapaces, aun por medio de la compulsión, para dedicarse a un trabajo duro y seguido».

Mas si de consuelo puede servirle al aborigen el saber que del español opina tan pésimamente, lea lo que dice más abajo: «Pero no se ha mostrado mejor dotada de acción la raza española cuando se ha visto en los desiertos americanos abandonada a sus propios instintos».

Sarmiento hubiera querido que su país se hallara dentro de la zona anglosajona y no dentro de la española:

## 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA



PARIS vive en la actualidad unos momentos cruciales. Por lo menos tal es la opinión de muchos habitantes de la capital que creen en los acontecimientos de estos días capaces de marcar indeleblemente la existencia de los franceses durante los años venideros. Porque no se trata únicamente de unos momentos de tensión en los que las decisiones que se tomen vayan a tener una importancia reducida, sino que el resultado de las elecciones se hará notar hasta el último lugar de Francia. Otros ciudadanos, en cambio, observan la situación con indiferencia o no la observan, por considerar que unos votos más en una dirección o en otra no puede cambiar de forma apreciable el desarrollo del político.

Hay que hacer constar que el punto en el que coinciden todos los contendientes es en los consejos para favorecer la votación. De mil formas diferentes los candidatos, sus satélites, o las cabezas rectoras de las que ellos mismos son satélites, aconsejan a la población el presentarse ante las urnas. En este terreno se está desarrollando una gran propaganda dirigida preferentemente a las mujeres las que, como es sabido, constituyen la mayor proporción entre los electores que se abstienen.

El que las mujeres voten es ya en sí un problema complicadísimo. En líneas generales puede decirse que el conceder el voto a la mujer daría al hombre casado el derecho a votar dos veces. La mujer, cuya valia, virtudes y defectos están ya tan claros y tan netos que huelgan las discusiones, no tiene por ahora preparación para intervenir en unos problemas que le resultan extraños. Esto es verdad hasta en ciudades como París con un elemento femenino de tan avanzada mentalidad que resulta escandalosa para algunos pueblos. Se podrá argüir que en idéntica situación se encuentra un buen promedio de la población masculina.

De todas formas, el creer que el pueblo francés se encuentra en una encrucijada de su historia y que la dosificación de diputados en la asamblea puede tener tanta importancia como la batalla de Waterloo, parecen afirmaciones un poco desproporcionadas. Sobre todo, porque la memoria recuerda siempre en tales casos la desproporción entre las promesas y las realidades, y porque entre los nuevos se encuentra siempre una gran participación de los antiguos con idénticos deseos de favorecer a los ciudadanos que les han acordado sus votos la última vez, como ya lo hicieron con los anteriores.

Francisco FRAK

## EL HOMBRE ANTE EL MAQUINISMO

¿LIBERARA o esclavizará la máquina al hombre? Desde el punto de vista del rendimiento, o productividad, empleando palabra más a la moda, la máquina ha permitido grandes resultados. Cuando se sabe que algunos hombres solamente son necesarios para poner en marcha una cadena de fabricación en la industria del automóvil, por ejemplo, nos damos cuenta del trabajo realizado. A este respecto, pues, no hay discusión: la máquina puede liberar al hombre de una gran fracción de su trabajo semanal. Es por esto que no seremos nosotros destructores de máquinas como los tejedores de los últimos siglos.

¿Quiere esto decir que desde que la máquina ha permitido acelerar la producción se ha mejorado al mismo tiempo la condición social de los productores? De modo alguno; en nuestro sistema capitalista, basado esencialmente en el provecho de una clase dirigente que oprime a otra clase, puede decirse que la condición obrera no ha seguido la evolución permanente del maquinismo. Basándonos en un ejemplo preciso y característico: los salarios de 1938, en relación con los salarios actuales, constatamos de una parte, la disminución de estos salarios, y de otra parte, el aumento de la cantidad de trabajo semanal.

Es por esto que los obreros organizados en sus sindicatos se han negado a participar en los organismos llamados de «estudio de la producción», pues saben muy bien que la clase obrera nada puede ganar colaborando con el patronato en dichos organismos.

Un segundo problema se plantea: la inquietud de los obreros calificados ante las máquinas, que exigen una calificación mucho menor. No se ejecutan ya ensayos profesionales sino «tests» psicotécnicos. No se juzga ya el bagaje intelectual del obrero, sino sus aptitudes manuales, su facilidad en adaptarse a un ritmo dado. En una palabra, no se considera ya su actividad consciente. A veces se necesita todo lo más de un peón.

Debemos, pues, sublevarnos ante este hecho? ¿El obrero-robot es un peligro para el hombre? Yo digo: no. Pues algunos horas solamente de este trabajo deben ser suficientes para asegurar una producción suficiente. Pasaría como algunas horas en la fábrica efectuando así el trabajo para la vida y las necesidades de la comunidad. El resto del tiempo sería empleado con arreglo a nuestro agrado: instruirnos en las ciencias, iniciarnos en las artes, o en distraerlos. He aquí el progreso. El gran relevo del hombre por la ciencia, como dicen también los abundancistas. Debemos, pues, luchar por una disminución de la duración del trabajo y asegurar al mismo tiempo el porvenir contra el desastre de la sobreproducción y

asegurando en el presente el completo empleo de la colectividad. Una tercera consecuencia del maquinismo, las condiciones sociales o la sanidad, es decir, la vida de los trabajadores, quedan planteadas. Las manipulaciones de productos químicos necesarios a las diversas industrias, la pintura automática, los nuevos métodos de protección de los metales... todas estas técnicas de gran eficacia para el metal no ahorran al hombre, y puede decirse que toda protección en este dominio no es sino parcial. El maquinismo ha creado nuevas enfermedades profesionales: el saturnismo, la silicosis.

Aquí es necesario escoger, pues la protección de la vida humana es sólo ilusoria. No hay compromiso posible. El hombre debe importar ante toda noción de técnica, aun elaborada por los mejores sabios, ante toda noción de productividad, aunque la canten los mejores políticos que se reclaman de la clase obrera.

En el mundo nuevo que reivindicamos habrá que plantear estos problemas y resolverlos. No veremos ya a los obreros trabajar en esos cajones con muchos centímetros cuadrados de presión. La palabra «tubista» habrá que borrarla del diccionario y de las convenciones colectivas. Hacemos confianza a la ciencia para encontrar otra cosa más elegante.

En el capítulo de las enfermedades profesionales hay que añadir, natural-

mente, los accidentes de trabajo. Aquí, sólo una cadencia razonable de trabajo, al mismo tiempo que una duración limitada, puede evitarlos. La fatiga conduce directamente a la limitación de los reflejos y nuestro cuerpo humano es demasiado frágil para luchar contra el acero o la muela de esmeril. Y, por último, supremo tributo a pagar al maquinismo: el equilibrio mental. La máquina nos ha permitido vivir con más rapidez, es decir: peor. No puede escapar uno a las leyes de la Naturaleza. La sabiduría de los hombres debiera inspirarse en el ritmo tranquilo de las estaciones, en el ritmo de la noche y el día.

Por MICHEL LE RAVALEC

## La angustia atea

por VICTOR FUENTEALBA

Tener una fe, un ideal, amar algo, más allá de lo cotidiano, esperar algún día, soñar es vivir; la vida es todo, y también es nada.

«Debemos, pues, sublevarnos ante este hecho? ¿El obrero-robot es un peligro para el hombre? Yo digo: no. Pues algunos horas solamente de este trabajo deben ser suficientes para asegurar una producción suficiente. Pasaría como algunas horas en la fábrica efectuando así el trabajo para la vida y las necesidades de la comunidad. El resto del tiempo sería empleado con arreglo a nuestro agrado: instruirnos en las ciencias, iniciarnos en las artes, o en distraerlos. He aquí el progreso. El gran relevo del hombre por la ciencia, como dicen también los abundancistas. Debemos, pues, luchar por una disminución de la duración del trabajo y asegurar al mismo tiempo el porvenir contra el desastre de la sobreproducción y

De energía a materia y luego el retorno a energía, en ciclos concebidos como eternos. Pero esta vida que nos asombra se da fuera del tiempo humano, puede en parte captarla con los sentidos pero la pierde con la muerte, de la cual, hasta aquí no se puede apoderar aunque se diga a sí mismo, para su propia satisfacción, que la muerte corporal no es más que una de las tantas formas de vida de la naturaleza. Pero esta contestación no aclara nada, es la conformidad del poeta: «¡aun la muerte que nos hiera, quizás tendrá su muerte! Miserere!»

O sea en definitiva: «El hombre es un ser para la muerte», al decir de Subirats («Carta abierta sobre el existencialismo»). Claro que así todo es verdad, porque todo es movimiento, por lo tanto electricidad, pero no explicamos nada, podríamos dar una contestación, cuando habiendo llegado al átomo, estamos en la penumbra de lo que es la electricidad, a lo que están reducidos todos los fenómenos, manifestándose en todo los actos del ser, así en el macrocosmo como en la simple contracción de una célula muscular.

La electricidad es el archifenómeno de los fenómenos, «el fenómeno primordial», como lo señala Nicolai («Segunda ciencia»). Si llegáramos a saber qué es la electricidad, así como sabemos que el agua es H<sub>2</sub>O, podríamos darnos una respuesta que nos acercaría algo más a la verdad sobre la vida y la muerte, sobre la esencia íntima de nuestro ser, que nos permitiría quizás concebir la felicidad como cuestión factible, o nos hundiríamos en una profunda y pavorosa angustia de comprender nuestra insignificancia espacial y temporal. Vagariamos en tinieblas con el alma torturada, como el Judas impresionantemente descrito por Leónidas Andriev.

Para el creyente, «el hombre no es un ser para la muerte», ni «un futuro aniquilándose en el presente». La vida es todo, ella lleva su ser con calma, conserva una actitud diametralmente opuesta a la del ateo que la concibe sin sentido ni finalidad. El ateo dirá que el futuro es la nada. Mientras que el creyente tiene la seguridad que tras esta fugaz vida se abren los amplios horizontes de una verdadera existencia beatífica y eterna. El ser siendo parte activa del cosmos.

Todos sabemos que quienes hemos concebido el mundo sin la hipótesis Dios, ya no podemos retornar a la calma de las iglesias. El saber ha sido nuestra pérdida. Somos todos, como dice el relato bíblico, hijos de Adán, perdidos para siempre del paraíso amistoso, donde los únicos muertos eran el tiempo y la muerte.

Comida la vieja manzana, ¿somos como dioses? ¿Conseguimos con la ciencia. (Pasa a la página 3.)

CORRESPONSAL

## Los acontecimientos políticos del Brasil

LA parte floca del Brasil son los políticos; la parte paradójica, los militares, que aquí parecen querer ser el baluarte de la legalidad y del respeto constitucional. El 11 de noviembre se produjo el golpe «antipolista» del general Teixeira Lott, ministro de la Guerra. Que los periódicos europeos no puedan explicarse ciertas cosas es comprensible. Hay que vivir en el Brasil, y estar más o menos al corriente de los antecedentes,

para poder informar medianamente sobre el caso. El golpe fué muy diferente al habitual en las repúblicas americanas de habla española. Últimamente, lo que complicó el problema fué la actitud «gallera» de Café Filho, que no quiere ceder, cosa que estaría muy bien si no fuese el principal responsable de estos acontecimientos. En primer lugar está en duda si su enfermedad (infarto de miocardio) lo era. La duda es natural, puesto que bastó que se desestapase Carlos Lacerda, director de «A Tribuna de Imprensa», y también presidente del Club La Linterna, desde donde se insiste en la necesidad de un golpe de Estado que entregue el Brasil a mano de hierro; bastó esto, repetidamente, a pesar de que el día anterior no se permitía en el establecimiento el funcionamiento de radios ni televisión, ni siquiera visitas, dado el grave estado del Presidente.

Su enfermedad permitiría ocupar la presidencia de la República a Carlos Luz, que lo era del Senado. La primera medida de Carlos Luz, asesorado por Carlos Lacerda, fué destituir al ministro de la Guerra, y hubiera posiblemente cristalizado el proyecto del U.N.D. — partido derrotado en las elecciones — por el que se declaraba nulo el plebiscito electoral, alegando la entragada de 9 millones de cruzeiros a los comunistas — partido fuera de la ley — para que votasen a Kubitchek y a Jango Goulard, ambos electos.

ALBERTO CARSI.

## Juan de la Cosa

duda, hubo un gran movimiento en los elementos oficiales y se dió orden de adquirir a cuenta del Estado tan precioso mapa original que evidenciaba los conocimientos científicos de que estaban dotados los marcanes españoles, compañeros o no de Colón en el descubrimiento de las Indias occidentales.

Un comisionado oficial asistió a la suelta, encontrándose con multitud de naciones representadas por la cotización del documento, que fué obtenido por el representante español por la cantidad de 4.321 francos, un verdadero capital en aquella época, con la notable declaración del delegado español de que tenía orden de pagar por el mapa fuese lo que fuese sin limitación de ningún género, por constituir el asunto cuestión de amor propio para el Gobierno español.

\* ALBERTO CARSI.

## EL BANQUETE

HAY un regusto francamente desagradable en los banquetos que se dedican estos días unos a otros incluso los titulados adversarios de la magia religiosa. El mundo ateo conmemora el supuesto nacimiento de un supuesto dios, supuesto fetiche y supuesta divinidad. Tragando como cinco y bebiendo como diez, el ateo se siente tan feliz como el creyente y adulta a su gente menuda comprando juguetes y golosinas. ¿No será la adulación una especie de servil desquite que los padres quieren permitirse para acallar su conciencia, pesados en el fondo por no cumplir con el menor de los deberes primordiales, un tanto más difíciles y laboriosos que el rito automático y petulante de comprar un juguete? \* Unos cuantos amigos de Montparnasse, al S.O. de París, se reúnen a merendar un domingo de fin de año como lo hacen cada fin de mes. No tie-

## Lo que dice y lo que oculta la prensa

gas, carmosa, nada ácida, color morado, casi negro, pulpa poco blanda, tamaño de nuez, bien aliñada la oliva con aceite fuerte y limón. —Todo español—insiste el intendente, que se llama Goye— las aceitunas de Caspe y el aceite de Aleañiz y el limón de Murcia. He querido sorprenderlos hoy con una afirmación española. —Aunque apatridas o así te somos—apunta el vasco Aguirrelaradeta.

Las olivas de Caspe no las mejora Tortosa ni Sevilla. Pero el concurso aremeto sin excepción contra un segundo plato de olivas. Los dos criticones se convencen de la prioridad de Caspe, que no tarda en ser proclamada por unanimidad. \* El plato siguiente merece una vehemente presentación del cocinero-intendente.

cindido hoy en honor de los puritanos presentes. —¿De los ajos qué nos dices? ¿Por poner quedaron?—interroga el vasco. —No, Ya lo notaréis. He puesto dos grandes y uno pequeño. Media dosis en total. —Hartos de ajos llamamos podrán, como las dueñas del Quijote a Sanchito—insinúa el vasco Aguirrelaradeta, como que tantos vascos se reconcilió con los «maketos» desde que pasó a Francia en 1939. \* Sigue un guiso morcillesco a base de cebolla con escasa mezcla de materia grasa y abundancia de condimento un tanto picante. —Monteolivet, cerca de Valencia—digo. —No—concluye el intendente—: Orgaña, tierras altas de Lérida, cerca de Seo de Urgel.

«¿Cuántos años sin probarlo! Bien dosificada la almendra, como la miel, ni duro ni blandengue, suplidor porque sacia en exceso hasta en pequeña cantidad, aroma suculento sin exagerada insistencia, pastoso y humedecido a la vez por su «respiración» que mancha el papel. Bien merece la ovación que otorgamos a coro los contertulios: —¡Viva Jijona!

faltan angulas, percebes, parrillas de sardina y bacalao a la pil pil, bueno viene de allá lo que tragamos hoy... A la patria nos tragamos o así. Los cristianos a su divinidad engullen... El general contento se quiebra cuando el intendente en breves frases explica a los amigos: —Las olivas son griegas, el aceite de Túnez, el limón de Italia, la «ataca» es «brandade» de Nimes, la morcilla procede de Córcega y el turrón de Armenia. En París se encuentra todo eso, y no caro, sin andar mucho. Y es que los productos de la tierra y de la industria alimenticia no tienen fronteras como las tiene la estupidez de los hombres. Toda la flora de un poema tan bello de tema griego como «Dafnis y Cloe» está en las tierras mediterráneas de España, de África del Norte, de Francia, de Italia, de las islas desde Gibraltar al Asia Menor. Sigamos siendo apatridas como los gorriones, que hincan el pico en la fruta sin saber qué tierra la da.

Poco a poco nos va ganando el entusiasmo patriótico: Caspe, Aleañiz, Murcia, La Mancha, Orgaña, Jijona... ¿No será el patriotismo simple contentamiento del paladar? Muy apatridas todos, pero convertidos de pronto a la religión de la manduca española. Los platos han tenido el mérito de calentarnos el humor y un poco la sangre. El banquete nos trae una oleada española. Más que bailes y cantos, los platos españoles nos reconfortan por su calidez más que por su volumen en almacenaje. —Un aurreksu ésta merienda guerría —sentencia el vasco—. Un aurreksu y una espatadanza más que chiquitos riojanos. En otras meriendas, de hablar no paramos, y con tanto calor que nada notamos de los platos de carne a la inglesa, pastas a la italiana, que traen. Pero hoy, todo de allá viene. Aunque

El intendente es llevado en hombros por el perímetro del comedor. —Apatrida que se es—grita el vasco socarrón. F. ALAIZ.



# MENSAJES

SIN que en el curso del tiempo se produzcan otras variantes excepcionales que las que observamos a diario, nos encontramos estos días, porque así lo tienen dispuesto los hombres, en las postimerías de un año que se va y en los umbrales de otro que llega. En realidad, nada termina ni empieza; todo continúa su ritmo cotidiano al margen de este acontecimiento.

El torrente de reprimendas y de acusaciones que se hacen mutuamente los unos a los otros, queda concentrada la gran tragedia en que vive la humanidad, la mentira y el engaño en que se debate la farsa política que sostiene a las instituciones estatales.

Es muy posible que al opinar así seamos calificados de arbitrarios por los que tienen partido tomado por cualquiera de las partes puestas en causa. En todo caso permitamos significar que no somos tan arbitrarios como ellos,

por J. BORRAZ

que sólo están de acuerdo con una parte, mientras que, nosotros, en este caso concreto, lo estamos con todas.

En los mensajes de este fin de año, puesto que la cosa está de moda, se habrá a los pueblos de coexistencia. Y, en efecto, ésta, con las actuales modalidades de convivencia entre gobiernos y Estados, es un hecho real, tangible; es una necesidad insoslayable. Porque la existencia por separado de cada uno de ellos justifica y posibilita la existencia del conjunto de todos los demás. Hay, pues, coexistencia de hecho. De haber una sola forma de Estado, de gobierno, de partido y de religión, al

no haber posibilidades de elegir entre lo malo y lo peor, el engaño sería imposible, el dilema resultaría difusivo y concreto y el fin de la contienda entre los contra y los pro de resultados indudablemente satisfactorios.

Los mensajes de los «grandes», vendrán, atronando los espacios, a proteger, a afianzar la existencia de la farsa, del engaño, de la injusticia, de la opresión y del privilegio.

El nuestro, nuestro mensaje, formulado en la exposición que antecede, viene, modestamente, a denunciar los turbios manejos del conjunto de los que detentan el privilegio del poder y de la fortuna para preservarse mutuamente la existencia y a esclarecer el ambiente en la medida de nuestras posibilidades, con la esperanza de que en algo contribuyamos a deshacer sombras y sortilegios, a despertar inquietudes y rebeldías, primer paso para poner fin al reinado de la farsa en que vivimos, aun a trueque de que con ello se desmorone en más de una mente la ilusión en que se hallaba sumida por obra y gracia de los ilusionistas que, desgraciadamente, aún consiguen con sus acciones hipnotizadoras, desviar el entendimiento y mantener en la confusión a una gran cantidad de individuos.

## “REVOLUCION Y REGRESION”

Después de haber comentado en estas mismas páginas los dos primeros tomos de la autobiografía de Rudolf Rocker, «La juventud de un rebelde» y «En la borrasca», nos creemos obligados, después de haber leído su último volumen «Revolución y regresión», con el que da fin de momento a sus interesantísimas memorias, a hacer un comentario a la descripción que nos da Rocker de su pasada vida de incansante lucha anarquista. Antes de ir más adelante diremos que la lectura de esta obra le será provechosa a todo el que desee conocer el desarrollo y luchas sociales del movimiento anarquista y de las organizaciones sindicales obreras revolucionarias internacionales. Los tres tomos constituyen una obra grandiosa, histórica y documental, la cual no debiera faltar en ninguna de nuestras humildes bibliotecas.

Desde que hicieramos nuestros dos anteriores comentarios, ha transcurrido algún tiempo y si hemos retrasado el presente ha sido porque hasta ahora no habíamos tenido ocasión de leer este tercer volumen. Impuestos de su contenido nos ofrecemos a dar a los lectores de «CNT» un sucinto resumen del mismo.

Rocker continúa su emotivo e instructivo relato, en este último tomo, en abril de 1918, fecha en que llegó a Hilversum, Holanda, después de ser liberado del centro de internamiento alemán «Alexandra Palace», de Londres. Al salir de esta residencia, las autoridades inglesas le condujeron a la frontera alemana para ser entregado a las autoridades de su país natal, pero como el gobierno alemán no quiso reconocerle como súbdito suyo (por suerte) por

haber permanecido por cierto tiempo en el extranjero, por lo que según las leyes alemanas había perdido la nacionalidad, hubo de volver a Holanda, refugiándose en casa de Damela Nieuwenhuis, pasando unas semanas en su compañía.

Repuesto un poco de la fatiga que le había producido su largo cautiverio en «Alexandra Palace», a instancia de unos compañeros se trasladó a Amsterdam donde nuevamente emprende sus actividades propagandísticas y culturales.

Pronto sus charlas y conferencias se hacen populares y venen concurridísimas y como se da tribuna libre, toman parte en ellas elementos de todas las tendencias y de todas las nacionalidades que a la sazón se encontraban refugiadas en Holanda, particularmente alemanes. Entre ellos se encontraba el jefe del Partido Comunista Alemán en aquellos tiempos y treinta años después presidente de la República Oriental Alemana, Wilhelm Pieck, con el que Rocker polemizó duramente. Wilhelm Pieck fué cómplice y defensor también de todos los crímenes del Estado ruso.

Rocker permaneció en Holanda hasta que se firmó en esta misma nación el armisticio de la primera guerra europea, 1914 al 1918. Meses antes de tan jubiloso acontecimiento se habían unido a él Milly y su hijo Fernán. Milly había sido liberada de la prisión de Aylesbury, Londres. Rocker cree que como consecuencia de una carta que él escribió al «Home Secretary» inglés tocándole a lo vivo.

La paz firmada, marcha con los suyos de Amsterdam a Berlín no sin despedirse antes de su viejo amigo Damela Nieuwenhuis, quien no le ocultó lo que pensaba del acontecimiento revolucionario de Rusia y de otras revoluciones que probablemente se irían produciendo en Europa a partir de entonces. Pensamientos que a decir verdad se hallaban en desacuerdo con el optimismo que en tal sentido abrigaban muchos compañeros que se sentían entusiasmados y esperanzados en la revolución que habían comenzado los rusos. Desgraciadamente, todas las profecías de Damela se plasmaron en realidad al correr del tiempo. Alemania salió de la guerra económicamente deshecha y políticamente dividida.

Cuenta Rocker que al llegar a Berlín le fué muy difícil encontrar donde alojarse con sus familiares. Hubieron de hacerlo provisionalmente en casa de Fritz Kater hasta que otro compañero le proporcionó una pequeña habitación. Si el problema era procurarse una vivienda, no lo era menos el poder abastecerse de alimentos, sobre todo para organismos en extremo delicados como el de Rocker en aquellos tiempos que había sufrido una grave operación antes de salir de Amsterdam, de la que aún no se encontraba completamente restablecido.

La situación que Rocker nos pinta de la Alemania de aquella época, principalmente en el orden político, es semejante a los momentos que vivió España al implantarse la segunda República. Con la diferencia de que el pueblo alemán había sido influenciado por la socialdemocracia que sólo le había educado y entrenado para las luchas electorales y como tal fueron sus empujes y resultados revolucionarios en el advenimiento de su república. Mientras que el pueblo español fué orientado por organizaciones sindicales obreras, que si bien algunas de ellas tenían influencias socialistas de tipo gubernamental, no tuvieron gran influencia en el pueblo por haber sido desbordadas revolucionaria y anárquicamente por la que dió vida y empuje a un 19 de julio. Porque como bien señala Rocker, «los socialdemócratas habían olvidado hacia mucho tiempo que una revolución es la liquidación violenta de un sistema superado y que debe crear con medios ilegales los fundamentos de un orden nuevo, sin lo cual son insostenibles sus conquistas». También esto lo olvidaron los republicanos y socialistas españoles cuando el 14 de abril de 1931 se les presentó la ocasión de terminar con las viejas instituciones y castas militares; pero como dejaron en pie todos los

## Servicio de Librería DE LA F.I.J.L.

Podemos servir, entre otros, los siguientes libros:

Colectión «Que sais-je?», 2. 160 fr. «Automates et automatisme», de Pierre Devaux; «La Commune», de Georges Bourgin; «Les Jacobins», de Gaston Martin; «L'Adolescence», de Maurice Dehesse; «La genèse de l'Humanité», de Camille Arambourg; «L'Enfance délinquante», de Jean Chazal; «L'Existentialisme», de Paul Pouquié; «Histoire du journalisme», de Emile Boivin; «L'Occultisme devant la science», de Marcel Boll; «La Révolution française», de Paul Nicollet; «La Littérature Espagnole», de Jean Camp.

Otras obras en francés: «La meute du Tsar», de Alexis Tolstói, 320 fr.; «L'Education sexuelle», Docteur Ch. Fouqué, 200 fr.; «Tolstói vivant», de Maurice Kues, 350 fr.; «Vie et mort de Trotsky», de Victor Serge, 350 fr.; «Nana», de Emilio Zola, 250 fr.; «L'Assommoir», idem, 250 fr.; «Colas Breugnon», de Romain Rolland, 760 fr.; «Zola» (biografía), de Alexandre Zévras, 200 fr.

Libros en español: «Extranjeros en su tierra», de Octavio Rivas Rooney, 300 fr.; «Por qué callaron las campanas», de V. Botella Pastor, 770 fr.; «Gil Blas de Santillana», de Lesage (dos tomos), 380 fr.; «Ben-Hur», de Lewis Wallace, 270 fr.; «La Princesa de Cleves», de Mme de Lafayette, 190 fr.; «Cuentos fantásticos de Níñez de Arce, 190 fr.; «Platero y yo», de Juan Ramón Jiménez (encuadernado), 390 francos. Pedidos a Enrique Melich, Servicio de Librería de la F.I.J.L., 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

Giros a Luis Sos C.O.P. 267-48, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.G.).

## NECROLOGICAS

PEDRO SEGURA VALERA

El 15 de octubre pasado falleció este compañero, a la edad de 46 años, dejando compañera e hijo y padres de 89 y 70 años respectivamente. El percance ocurrió a consecuencia de una operación de apendicitis, en la clínica general de Seguros (Residencia sanitaria) de la carretera de Horta (Barcelona).

Había pertenecido al Sindicato de Oficios Varios de San Feliu de Llobregat (Sección de Construcción). En 1936 se puso al servicio de la revolución enrolándose en las milicias de Aragón, permaneciendo en el frente hasta 1937, fecha en que regresó a la retaguardia por no aceptar la militarización. Regresó no obstante al frente en 1938, esta vez al sector del Centro, donde permaneció hasta el final de la guerra. Terminada ésta, regresó a pié a su casa para evitar todo control. A causa de la avanzada edad de sus padres tuvo que desistir de su proyecto de pasar a Francia. En consecuencia, fué detenido y acusado de muerte de un fascista, que ocurrió precisamente cuando Pedro se encontraba en el frente de Belchite. Su encarcelamiento fué un vía-crucis. De la cárcel de San Feliu fué trasladado a Barcelona, donde fué retenido un año. Reclamado por los fascistas de Aragón, fué trasladado a Caspe, en conducción a pie por carretera; después a Puebla de Híjar, Híjar, Alcáiz, Lércara, Belchite, Zaragoza, en cuya cárcel permaneció hasta 1944, en que fué conducido de nuevo a Barcelona, siempre en conducción a pie, formando grupo con otros compañeros, atado y custodiado por guardia civil de caballería. A los dos meses de su regreso a Barcelona fué puesto en libertad condicional. Todos los meses tenía que presentarse en el cuartel de la guardia civil. Sólo la muerte le pudo librarle de tal calvario, pues tuvo que presentarse a los esbirros durante 11 años. En ninguna ocasión pudo ser condenado. Su encarcelamiento fué gubernativo durante todo ese tiempo.

Una de las más grandes recompensas que tanto martirio fué que al ocurrir el fallecimiento, todos los hombres de San Feliu le rindieron póstumo homenaje, acompañándole en el entierro.

¡Que la tierra te sea leve, compañero Segura! Y reciban tus familiares nuestro más sincero y dolorido pésame.

HELIOS

JOSE GIL MEZQUITA

El día primero de diciembre, después de larga y penosa enfermedad, dejó de existir el que fué compañero José Gil Mezquita.

Viejo militante, dejando buenos amigos por donde ha sido conocido, igual por su sinceridad que por buena expresión.

Muerto sin familiares, la familia confederal se ha hecho eco del anticlericalismo del finado, haciéndole entierro civil, al que han estado presentes a su última morada la colonia exilada española, una representación de la empresa en que prestaba sus servicios y compañeros franceses.

Compañero Gil, que la tierra te sea leve! Los compañeros de la F. L. de La Baule continuaremos la obra por todos elaborada.

Por la F. L. de La Baule, El secretario.

ISIDRO SERRA

El día 23 del pasado mes de noviembre, tuvo lugar el entierro civil del compañero Isidro Serra, natural de Berga, provincia de Barcelona. Este compañero estuvo largo tiempo enfermo. A causa de la enfermedad quedó paralizado del lado izquierdo, lo que le causó la muerte.

Isidro Serra, es un militante de nuestra Organización de antes del 19 de julio del 36. Pasó a Francia en el mes de febrero del 39, habiéndose mantenido fiel a su ideal en el destierro. Fué muy apreciado por todos los compañeros que le conocieron.

El numeroso público compuesto de amigos franceses y españoles que asistieron al entierro, fué una sólida prueba de la simpatía que nuestro compañero inspiraba. Los que le acompañaron a su última morada testimoniaran el dolor a la familia y amigos del finado.

Por la F. L. de Cérét, El Secretario.

## VIDA DEL MOVIMIENTO

CHARLA

La F. Local de de Juventudes Libertarias de Grenoble, pone en conocimiento de todos sus afiliados que, a partir del día 22 de enero de 1956, se dará comienzo al «Curso de charlas» que se viene organizando en las temporadas de invierno en el local de la CNT.

Para ello quedan invitados todos los afiliados del Movimiento libertario así como todos los simpatizantes. No lo olvidéis: el domingo 22 de enero de 1956.

Por la F. L. de Grenoble, El secretario.

CONVOCATORIA

La F. L. de la CNT de Albi convoca a sus afiliados a la reunión general que tendrá lugar el 8 de enero a la hora y en el lugar de costumbre.

PARADERO

Se desea saber el paradero de Rosalía Balanza. Escribir a Emilio García, 42, rue Lalande, Bordeaux.

## “La Nouvelle Idéale”

El número 8 de esta interesante publicación literaria, correspondiente al mes en curso, la compone una interesante novela de Adrien Delvalle, que lleva por título «JOYEUSE». Es la segunda novela del mismo autor publicada por el Suplemento Literario Mensual de «CNT».

32 páginas de apretado texto formando una amena e interesante narración. Precio: 50 francos el ejemplar.

Correspondencia a «La Nouvelle Idéale», 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne). Mandats: «CNT» Hebdomadaire, CCP 1197-21 Toulouse. Precio para suscriptores: 3 meses: 150 francos; 6 meses, 275; un año: 550. 15 % de descuento en todo pedido superior a 10 ejemplares.

¡Leed y propagad «La Nouvelle Idéale»!

Giros y pedidos a R. LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X<sup>e</sup>).

**Boletín de Suscripción**

SUSCRIPCIÓN 1956

La cantidad de ..... francos por un .....

de 1956, que recibo en la localidad de ..... Departamento de ..... a nombre de .....

SUSCRIPCIÓN

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extranjero: Trimestre, 337 francos; 6 meses, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros: «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21 4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

## «Le Monde Libertaire»

El órgano de la Federación Anarquista francesa llega a nuestra mesa de Redacción por décimocuarta vez. Se trata de un gran semanario en el que campanean, a lo largo y ancho de sus cuatro páginas de gran formato, rúbricas y firmas de gran interés y enjundia. Y con él el verdadero espíritu de Sebastián Faure, salido de la tumba, que dejó abierta y sola para los funcionarios de pompas fúnebres.

En su número 14, correspondiente a enero de 1956, el gran periódico que es «Le Monde Libertaire», publica el siguiente sumario: «Reflexions», Georges Viney; «La science en marche», Maurice Laisant; «L'avortement en Russie et ailleurs», Jeanne Humbert; «Quand les institutions parlementaires conduisent au fascisme», Paul Rassinier; «L'homme devant le machinisme», Michel Le Ravalec (traducido para esta edición de «CNT»); «L'instant du lache abandon», J.-Ph. Martin; «A propos de déclassement», André Prudhommeux; «Où va le syndicalisme américain?», Albert Sadik; «La guerre hors-la-loi?», «Lettre ouverte aux législateurs responsables», Mariame Raucé-Comignan; «Un nouveau miracle. Les curés anticléricaux», Ch.-Aug. Bontemps... Y las habituales secciones «Cinéma», «Radio», «Le livre du mois», «Théâtre», «Variétés», «Le livre libertaire dans le monde», «Peinture...» Esta rúbrica va destinada este mes a la exposición que recientemente ha celebrado en París nuestro dilecto amigo y colaborador Lamolla. Al respecto, escribe «Le Monde Libertaire»:

«Es difícil encuadrar a Lamolla a una escuela netamente determinada. En la Radio se le había pedido una presentación de su obra; el pintor ha decidido situarse en ninguna escuela que no sea la de su propia sensibilidad. Sin embargo, su rico colorido le liga al impresionismo. Su composición es sólida y contra sus protestas, se encuentra en algunos de sus paisajes un suspiro que atormenta al objeto, le retuerce, le hace gemir de dolor—véase su tela «Bajo la lluvia», que evoca a Vlaminck. Lamolla es también el pintor de las viejas piedras que abrigaban en sus avanzadas las tortuosas callejuelas (viejas calles de Rouen) y los paisajes trágicos (Chapelles bretonnes).

Recomendamos a nuestros lectores adquieran, lean y propaguen el gran periódico libertario que es «Le Monde Libertaire». Número suelto: 30 francos.

Abonnement au « Monde Libertaire » : 12 numéros : (360 fr. pour la France et 400 fr. pour l'étranger)

NOM (1) .....

Prénoms .....

Adresse .....

A expédier à : VINCEY, 470, rue du Temple — PARIS (1) Le nom en majuscules. C. G. P. PARIS 10.569.77

## La angustia atea

(Viene de la página 2)

La solución es la ilusión, creer en algo, por lo mínimo en uno mismo, en una idea dinámica que permita ir hacia adelante matando las horas y los días con las «ideas-fuerzas», como las llama Luce Fabbri en su folleto «El camino». Creer en cualquier cosa por absurda que sea, en la pureza de la raza, odiar a los judíos, amar las vacas y los monjes, soñar con la revolución social, el justicialismo o la rebelión de los pueblos. Pero no hay nada que hacer, no podemos encadenar el tiempo, escaparnos de él, vivimos encadenados a la realidad que en las congestivas urbes modernas es fea, podemos ir más de prisa, pero jamás retroceder; es superior a nuestras capacidades.

El tiempo deja su huella allá en lo profundo del ser, en las células, envitecemos porque ellas enviejecen; se aniquilan, se atrofian, perecen. Morimos. El descubrir que la vida no es nada, que todo no es más que formas de materia con un pronóstico de destrucción, es poco halagüeño, es sentirse desnudo, pobre, solo frente a la realidad. A veces esta angustia del hombre frente a la realidad, provoca en más de un ateo un sentimiento de rabia, de agresividad destructiva; desearía descargar su enojo contra las iglesias, por haberle su existencia iniciado hasta la extenuación la investigación de que la vida es desprovista de finalidades, viéndose al término de la jornada de estudio con las manos vacías de pétalos de rosas, con el conocimiento de una realidad que es perpetuo movimiento. Y hasta aquí, con el conocimiento no se va la felicidad.

Cuando era niño, oía a una persona quejarse de haber estudiado; la reflexión le había dispensado punzantes y profundas preocupaciones y deploraba la imposibilidad de volver a la placidez de la ignorancia; para él su situación era peor que la del opiomano; éste puede liberarse del vicio, pero jamás de las dudas y los interrogantes.

Cuando se siente uno cogido por la angustia del estudio no hay retorno; así hasta la tumba. El hombre feliz de la leyenda no tenía camisa; había sido algún pastor analfabeto; de seguro que no tenía preocupaciones filosóficas. Adán es la humanidad; mordió el fruto del saber y allí encontró la fuente exuberante de sus desichas por los siglos de los siglos; amén.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers: 61, rue des Amidonniers

Le Gérant: Etienne Guillemau.

## S. I. A. CONSEJO NACIONAL

Este C. N. de S.I.A. tiene a bien comunicar que la edición en lengua española del Calendario para el año 1956 ha sido agotada. Por tal motivo, de todas aquellas peticiones que, a partir de la fecha, nos llegarán, sólo serán servidas las que indiquen «edición francesa».

Por el C. N. de S.I.A.: El Secretariado.

# Bajo el SUR LOS «CANUTOS»

Crónica de nuestro corresponsal en Chile

CUALQUIERA que visite Chile recibe a los pocos días una impresión bastante descorazonadora y al mismo tiempo desagradable a la vista de esos grupos de dos, tres diez, veinte y hasta cuarenta «canutos» reunidos para «predicar» en cualquier lugar público o bien como almas que lleva el diablo, debidamente formados de a cuatro en fondo, mientras ladrarán sus amenazadores himnos de redención obligatoria, so pena de caer en la condenación eterna, bajo las iras terribles de su barbudo dios todopoderoso.

«Yo fui un borracho que pasaba los días y las noches tirado sobre las cunetas...» grita un «predicador» y ahora, ya me ven, hermanos... el Señor me trajó a su redil y soy bueno, honrado y sobrio... «Yo fui un criminal—grita otro—y ahora no mato a nadie porque el Señor se apiadó de mí y me hizo bueno...» Y así, uno tras otro, a todas horas y en todas partes, los «canutos» se desahogan burdamente, tratando de conseguir fieles, enemigos de la Iglesia católica y demás Iglesias, pero encendidos sostenedores de una religión tan peligrosa como todas.

Los enseñados a que son los que en Chile les hacen más competencia, echan por la boca sapos y culebras contra ellos desde sus pítipos, porque si bien es cierto que en el fondo son sus mejores aliados en el engaño y manumisión de las gentes, también es verdad que al paso que vamos en este terreno aquí, los «canutos» son muy capaces de mermar la clientela católica y apostólica a tal extremo que en algunos pueblos y ciudades ya les llevan la delantera y el número de Iglesias «canutas» supera en mucho al de las vaticanas. Aparte de que estos nuevos «predicadores» se las arreglan de cualquier modo y santifican, en caso necesario, cualquier pocigica como albergue del Señor, cosa ésta que como se comprenderá, les resulta muy económica, y aun en el caso de contar con pocos medios —los «canutos», por lo general son gente modesta—, los resultados que obtienen son muy peligrosos para sus competidores vaticanos.

Más que en ningún país de hispanoamérica, los «canutos» han encontrado aquí campo propicio para sus predicamentos. Esta especie de protestantes no se conoce en Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela, Cuba, etc. Ignoramos

# «CENIT»

## DIVULGACIONES

### JUAN DE LA COSA, marino y cartógrafo eminente

En el relato del acontecimiento histórico por excelencia del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, surgen infinitas de ramificaciones de extraordinaria importancia, que es lástima que se esfumen en un segundo plano, siéndolo de primero, y por cierto dignas de todos los honores. En el Museo Naval de Madrid se exhibe, con suntuosa instalación, un mapa-mundi dibujado a pulso, adherido a una hermosa piel de Rusia y guardado por grueso cristal. El marco es de roble, tallado primorosamente. Fué hecho por el especialista en este aspecto del Arte, José Glosa. Este es el primer mapa-mundi que vio la luz en la historia comprendiendo América, trazado por un marino español que fué famoso por este solo hecho, a parte multitud de circunstancias que lo llevaron a la cumbre de la inmortalidad. Este sabio se llamaba Juan de la Cosa, y fué, como decimos, célebre cartógrafo y piloto español, compañero de Colón en sus primeros viajes, y que murió en Cartagena de Indias en 1509, tres años después del no menos célebre navegante Cristóbal Colón, con la diferencia de que Colón murió en su casa de Sevilla, aunque apaciblemente, casi olvidado, y Juan de la Cosa encontró la muerte en tierras ultramarinas en luchas cruentas con semisalvajes capaces de todas las violencias.

Este valioso e inapreciable original, está delimitado sobre pergamino, en dos pieles que, unidas por el eje menor formarían un rectángulo de 1,83 metros de longitud por 0,96 metros de altura a no haberse redondeado la parte superior, con objeto, sin duda, de embellecer la forma del conjunto y suprimir la parte inferior.

(Pasa a la página 2.)

por ALBERTO CARSI

Colón, todavía se discute su pueblo de origen y se tergiversan hechos y fechas con el mayor desparpajo, mientras que, en cuanto a Juan de la Cosa, se soslaya, injustamente acaso, la averiguación de los detalles de su vida inquieta y desasosegada, a pesar de su ciencia, y quizás por ella.

Fué una grata sorpresa para quien esto escribe, el hallazgo de un paquete rotulado «Datos para el ensayo biográfico del célebre navegante y consumado cosmógrafo Juan de la Cosa, y descripción e historia de su Carta geográfica, redactadas en tres idiomas para su difusión».

De dichas notas se desprende que a Juan de la Cosa el ser sabio no le quitaba el ser temerario y ambicioso, entre varias pruebas por la que dejó las costas de España por séptima y última vez en 1509, bien ajeno a que no volvería a pisar su patria. Era valiente, además, pues por su cuenta y razón organizó una escuadrilla de una Nao y dos bergantines con 200 hombres escogidos, sin límite de empresa y de acción, que allá iban a escalar tierras incógnitas, de aventura en aventura.

Difficil y atrevida era su tarea al margen de todo control y ayuda, siendo así que los indígenas se batían con verdadera locura utilizando flechas envenenadas y acudiendo en número infinito de combatientes, que acabaron con aquellos conquistadores, incluso su jefe, Juan de la Cosa, atravesado su cuerpo con un sinnúmero de flechas envenenadas. Ya vemos, pues, cuán ingratas le fueron las tierras que él dibujó con interés y sabiduría, pero con desastrosa imprevisión.

Se ha dicho que no quita lo cortés a lo valiente, pero es temeridad jugar así con la suerte, teniendo otros valores que aportar a la Historia y otros intereses que cultivar y fomentar para ella.

El primer mapa-mundi de que se tiene noticia, es, indudablemente, el por todos conceptos notabilísimo que debemos a la sabiduría y habilidad del consumado cosmógrafo Juan de la Cosa y que hoy día se guarda y casi se venera en el Museo Naval de Madrid.

En Inglaterra se lleva ahora a cabo una «Campaña nacional para la abolición de la pena capital». Hace cuatro meses, éramos tres; hoy, contamos con cerca de veinte mil adherentes procedentes de derecha y de izquierda, que representan la élite literaria y artística, obispos y psiquiatras, abogados, editores, actores, etc. Lo que prueba que el tiempo está maduro para terminar con esta obcecación. Dentro de un año, dos a lo máximo, esperamos que esto estará realizado.

Naturalmente, se trata de un pequeño problema comparado con la bomba H. Pero no se trata solamente de salvar a trece desgraciados por año, colgados como ofrendas a los dioses de la ignorancia y de la crueldad; se trata de terminar con el símbolo de todo aquello que la humanidad debe renegar si quiere sobrevivir.

(De la revista «Dinamo».)

(I) Me fundo en dos encuestas oficiales británicas: «Report of the Select Committee on Capital Punishment» (1930) y «Report of the Royal Commission on Capital Punishment» (1953).

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

Ya durante los años 1914-18 los horrores de la guerra suscitaron una especie de rebeldía y de exigencia moral que se tradujo por esta extraordinaria fórmula: «Guerra contra la guerra», ¡hagamos la guerra para que sea la última guerra! Y se creyó que sería bastante suprimir algunos factores o algunos pretextos de guerra para suprimir para siempre a la misma guerra.

Infelizmente, como ya hemos visto, las causas reales y profundas de las guerras no residen en el marco sólo de situaciones particulares y momentáneas, sino en la incompreensión de los hombres en relación a su historia y a sus intereses superiores.

El nuevo «delegado», que acaba de poseerarse de la «vacante», es el viejo «sultán» Jesús López Canceo.

A LEER ENTRE LINEAS

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El nuevo «delegado», que acaba de poseerarse de la «vacante», es el viejo «sultán» Jesús López Canceo.

A LEER ENTRE LINEAS

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

# Contrapunto MEXICANO

IMPORTANTE ACONTECIMIENTO EDITORIAL: «MEXICO EN LA CULTURA»

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., 11 diciembre de 1955.—El índice cultural de una nación se mide por las realizaciones que en ese campo se realizan. Uno de los aspectos más conspicuos en México es la aparición, en estos últimos años de «Suplementos Literarios» en casi todos los periódicos de esta capital. «El Nacional» encabezó la lista de aciertos en este campo, y posteriormente «Novedades» creó su «México en la Cultura» (suplemento dominical, literario-científico), positivo acierto, tanto en concepción tipográfica, como en la inserción de material.

Hace unos meses «Excelsior», el más importante de los rotativos metropolitanos creó su «Diorama de la Cultura», forzado por el éxito de sus colegas. Hoy, 11 de diciembre, la edición «Novedades» contiene la edición número 351 de «México en la Cultura» y un anuncio, en ella, de positivo interés: «La Edición Facsimil de su Suplemento en seis volúmenes» (1949-1955) con más de 8.000 colaboraciones de autores nacionales y extranjeros; 4.000 notas bibliográficas y más de 15.000 grabados de obras de arte, monumentos, paisajes, tipos y personalidades. La reproducción del original se ha hecho por el proceso de offset. Cada tomo consta de 440 páginas; está encuadernado en cartón y forrado con papel imitación de piel, con dimensiones de 42 por 56 centímetros; es decir, que se ha reducido el tamaño normal de aparición, para hacerlo más manejable. Es, a no dudarlo, un acontecimiento de las letras mexicanas.

«Datos interesantes...» En estos Suplementos existen—reproducidos íntegramente—algunos de los manuscritos teatrales más interesantes de la época: «El Niño y la Niebla», de Rodolfo Usigli; «Asesinato en la Catedral», de T.S. Eliot; «Función de Despedida», de Usigli; «Rosalba y los Lavavros», de Carballido; «La Manzana», de León Felipe, y «El Canto del Cisne», de Chejov.

Hubo numerosos suplementos dedicados a exaltar algún tema de interés: «Cine Mexicano», «La Revolución Mexicana»; otros, dedicados a grandes pensadores y escritores: Cervantes, Balzac, André Gide, Diego Rivera, Alfonso Caso, Víctor Hugo, Alfonso Reyes, Antón Chejov, Rómulo Gallegos, Eloy Blanco, Luis Cabrera, Xavier Villaurrutia, Copérnico, León Felipe, Dr. Atl, Federico Chopin, Sor Juana Inés de la Cruz, Gerardo de Nerval, Leonardo de Vinci, etc., etc. En la crítica teatral, cinematográfica y pictórica, contiene miles de artículos de invaluable alcance didáctico e histórico.

La aparición de esta recopilación en offset del «Suplemento Literario: México en la Cultura» es un acontecimiento que honra las letras y la tipografía mexicana. Y a los escritores mexicanos y extranjeros que colaboraron y colaboran—algunos quedaron en el camino—a que esa publicación sea la más importante—en su género—de los países de habla española en la actualidad.

No podemos dejar de señalar algunas faltas de coincidencia con nuestro sentir, en algunos números, pero no por ello, creemos deberíamos silenciar la magnitud de la obra realizada por el Suplemento que nos ocupa.

Adolfo HERNANDEZ.

## Cosas de España y otras yerbas

EL «GORDO» LE CAYO AL «CAUDILLO». — MISA DEL GALLO DE LOS GALLINACEOS FALANGISTAS. — EL PINTOR MEXICANO, COMUNISTA Y ATEO, DIEGO RIVERA, HACE PENITENCIA. — ELOLA, EJECUTADO. — EL TIRO DE GRACIA DE FERNANDEZ-CUESTA.

«Dios no existe». Dicha decoración se encuentra en México, y la supresión autoritaria es posible que obedezca a la nueva línea leninista-religiosa que acababan de trazar los santos padres del Kremlin. Como se recordará, el propio partido comunista español ha recibido la orden de intercalar en su nuevo programa la concesión de haberes al clero que se levantó con dagas y trabucos el 18 de julio de 1936. Si no lo ha hecho ya, es de esperar que Moscú estará preparando el viaje de su embajador al Vaticano.

LA DEPURACION DE ELOLA

Como saben hasta los gatos, en España y fuera de España, el delegado nacional del Frente de Juventudes falangista José Antonio Eola Olaso fué destituido, por el «caudillo», recientemente de su cargo por inculpación de haber organizado una manifestación antimonárquica en que se llamó por su nombre al referido «caudillo». (En nuestro último número publicamos una foto en que aparece Eola, junto con la hermanita del otro José Antonio, «El Ausente», en un Congreso Fascista juvenil organizado por Hitler, en 1942, en Viena.) Sin embargo la versión oficial es de que Eola ha tenido que abandonar el cargo por motivos de salud. En un reciente discurso, el jefeazo de los camisas viejas le ha dedicado el siguiente epitafio:

«Los que llevamos 22 años metidos hasta el alma en la tarea de servir a España y a la Falange, y de ellos, 17 a las órdenes de Franco, estamos más capacitados que nadie para valorar el derroche de energías físicas y morales que Eola ha realizado y las huellas que en su salud ese derroche había de dejar.»

«Más capacitados que el «caudillo» que le arrojó a patadas del cargo? El nuevo «delegado», que acaba de poseerarse de la «vacante», es el viejo «sultán» Jesús López Canceo.

A LEER ENTRE LINEAS

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

## LA ENTENTE CORDIAL DE LA PENA DE MUERTE

Francia e Inglaterra son las últimas democracias de Europa que consideran a los cortadores de cabezas y a los estranguladores oficiales indispensables para su seguridad. Se trata de una entente cordial de la que no ha lugar a sentirse orgullosos.

En Inglaterra, la operación combina la fractura de las vértebras cervicales con la asfixia; en Francia, el método es más directo. En Inglaterra, la cosa se realiza como término medio trece veces por año; en Francia, no existen, aparentemente, estadísticas oficiales. Pero las estadísticas no sangran; lo que cuenta es el detalle. Y cuando se han visto los detalles—aunque sea en el cine—se siente uno dispuesto a dimitir como hombre.

Prescindamos del aspecto quirúrgico. A excepción de los sádicos, todo el mundo admite que la cosa es repugnante, degradante, inhumana. Y sin embargo, continúa porque un gran número de gentes valerosas se hallan honestamente convencidas de que el cadalso es indispensable para la salud pública.

Hay, pues, que explicarles que en el curso del último siglo treinta y seis países han abolido la pena de muerte, entre ellos toda la Europa Occidental a excepción de Francia, Inglaterra y España de Franco; casi toda la América del Sur, muchos Estados de la América del Norte, de Asia y la Australia.

No hay que pretender que se trata aquí de países más pacíficos que Francia o Inglaterra: los suramericanos, en general, no son fle-

## ULTIMAS FORMAS DE LA ILUSION GUERRERA

Desde el momento en que se aborda el examen de los pretextos y de las posibilidades de guerra que amenazan al mundo presente, hay que tener muy en cuenta no perderse en el detalle y en lo secundario.

Quien perdiera de vista por un instante lo esencial del problema, sería pronto conducido a buscar vanamente lo recto entre esas innumerables reivindicaciones que agitan en mayor o menor grado a todas las colectividades políticas, raciales, nacionales, etc.

Sin duda, es muy posible en ciertos casos, determinar en que lugar se encuentra el verdadero camino. Es por ejemplo verdadero que para Abisinia en 1936 y China en 1937... nos encontramos ante violaciones muy características del derecho internacional escrito. Mas queda por saber si existe un verdadero derecho internacional.

Por lo tanto, no puede existir un verdadero derecho internacional en un mundo que continúa reconociendo el derecho de la guerra.

Lo que indigna a una parte de la conciencia pública es que, en los dos casos citados y en otros, el agresor es infinitamente más fuerte que el asaltado. Pero no creemos que tal constatación cambie mucho la significación histórica y moral de los hechos.

Así es, por ejemplo, que si ocurriera que las potencias más fuer-

tes fuesen las asaltadas—en el cuadro de la práctica del derecho internacional actual—asistiríamos en verdad a una anexión de las colonias italianas por Etiopia y a una invasión del Japón por la China. De manera que, el derecho cambiaría simplemente de campo.

Por eso es que si debe haber indignación y protesta cada vez que se comete una violación del derecho, es vano colocarse moral y prácticamente del lado del ejército asaltado y vencido. Lo que importa, en efecto, no es la victoria de un ejército o la derrota de otro; lo que importa, es establecer en el mundo, un derecho real. Por consiguiente, no debe olvidarse que la guerra confunde el derecho con la fuerza.

Lo cual permite declarar abiertamente a los hombres políticos que el derecho es la fuerza». Empero, entonces, como lo decía ya J.-J. Rousseau: «Si entonces el más fuerte tiene siempre razón, la cuestión sólo radica en ver el modo de que uno sea el más fuerte». De ahí la carrera hacia la fuerza, hacia los armamentos, hacia la

guerra y hacia la muerte en donde el derecho pierde toda su significación.

Realmente, desde el momento en que la fe en la guerra subsiste, es evidente que las ocasiones de guerra no han de faltar nunca. En el momento presente, en la sola Europa Oriental, existen decenas de ellas; y mañana podría lo mismo ocurrir en América del Sur, en Asia, y por todas partes. En fin, como si eso ya no fuera suficiente, una guerra del porvenir y mediante la interdependencia de los intereses, no podría quedarse localizada y se prolongaría ineluctablemente a una generalización del conflicto.

Por lo tanto, en esta infernal confusión, es posible operar cierta clasificación y distinguir algunos motivos de guerra esenciales o, para decir mejor, algunas formas precisas del ilusionismo guerrero.

Existe primeramente la más ilógica de todas, la guerra para el

## FOLLETONES DE «CENIT»

# El fin de la GUERRA

El discurso que ha pronunciado Fernández-Cuesta en el acto de toma de posesión del nuevo delegado nacional del Frente de Juventudes está repleto de alusiones a los verdaderos motivos del retiro de Eola «por causas de salud». Véase si no:

«Comprendo la inquietud de esa juventud y dejaría de serlo si no la tuviese. Nos enorgullecen su apasionada fe, su constante acicate, su crítica exigente, porque es prueba de que la capacidad de sugestión de nuestra doctrina, a pesar del desgaste del tiempo, de los embates de la realidad, de la fatiga propia y del odio enemigo sigue intacta. Me coloco en su posición, en su estado de ánimo y sé que sus actitudes obedecen generalmente a impulsos nobles y generosos; así lo ha dicho pública y reiteradamente, y así lo ha sido reconocido públicamente también en letras de molde».

## LA CANCEROSA SOCIEDAD DEL ESTADO

(Viene de la página 1)

to fuerte un buen beef-steak americano.

La peor de las guerras es la desencadenada en nuestros espíritus. Una guerra móvil; nada de clásicas posiciones. Tan móvil es ella que hemos perdido toda consistencia, toda moral, todo rubor, toda decencia.

Los clásicos pacifistas vociferando contra la guerra de maniobras y contra los traficantes de armamentos, contra los Estados imperialistas, dejan al abrigo de sus propias diatribas esas instituciones enfermizas, a esa raza social, a ese cáncer de la sociedad que es el Estado, éste, aquel, el otro: todos los Estados.